

Título de la ponencia: *"Las nuevas realidades de la biblioteca ante la
pandemia de la COVID-19"*.

Autor principal: Lic. Mónica Ramos Pérez

Correo electrónico: ramon.mongue@nauta.cu

Nombre del centro de trabajo: *Biblioteca Municipal de Gibara Armando Leyva
Balaguer.*

Dirección del centro de trabajo: Martí#20, entre Independencia y Sartorio,
Gibara, Holguín.

Teléfono: 24844390

Ministerio: Cultura

Resumen

El trabajo que se presenta pretende dar a conocer las nuevas realidades de la biblioteca ante la pandemia de la COVID-19.

El surgimiento de la nueva pandemia ha conllevado que las bibliotecas de Cuba adquieran, perfeccionen y desarrollen nuevos métodos de trabajo. Ante la crítica situación epidemiológica mundial se exige que realicen un papel activo y de acompañamiento durante el desarrollo de los procesos docentes, asistenciales e investigativos.

Ante esta situación que enfrenta hoy la humanidad estas han demostrado que a través de un proceso organizado y planificado se puede mantener la prestación de sus servicios, respetando las normas de higiene dictaminadas por el Ministerio de Salud Pública.

Los tiempos actuales exigen de los gestores de la información, la búsqueda ingeniosa de nuevas ideas que enriquezcan los servicios y el desarrollo de investigaciones basadas en las mejores prácticas.

Palabras claves: Biblioteca, COVID-19, medidas sanitarias.

Grado de aplicación: Es una generalización aplicada en todas las bibliotecas.

Introducción

Actualmente el mundo enfrenta una de las mayores pandemias que han existido, el nuevo coronavirus SARS-Cov-2, causante de la enfermedad COVID-19.

Tras su afectación un considerable número de bibliotecas del mundo han suspendido sus servicios presenciales y están enfrentando decisiones difíciles sobre qué servicios ofrecer y cómo hacerlo, desde restricciones mínimas hasta el cierre total.

Ante esta situación, muchos países se han visto en la necesidad de cerrar sus bibliotecas y solo prestar servicios digitales.

Ciertamente la decisión de restringir los servicios de una biblioteca o de cerrarla es muy difícil y es necesario adoptarla luego de evaluar los riesgos que implica.

La actualidad exige que las bibliotecas adquieran, perfeccionen y desarrollen nuevos métodos de trabajo, puesto que estas ocupan un lugar importante, ya que juegan un significativo papel en la adquisición, difusión, apropiación y utilización de la información. Ante la crítica situación epidemiológica mundial se exige de ellas un papel activo y de acompañamiento durante el desarrollo de los procesos docentes e investigativos.

Los bibliotecarios cumpliendo las medidas orientadas por el gobierno en tiempos de Coronavirus, continúan sus labores de procesamiento de imágenes para garantizar la preservación de la memoria histórica del país.

En las bibliotecas cubanas está atesorada buena parte del patrimonio artístico y literario de la nación, del acervo cultural que nos distingue y nos define.

Las puertas de nuestras bibliotecas están abiertas a un público amplio y diverso, interesado por disímiles temas y con demandas múltiples. Contamos, en cierta medida, con un personal formado en las más actuales tendencias de la bibliotecología y el acopio de la información. Y también con trabajadores con muchos años de experiencia, que han hecho de su oficio una opción de vida.

Pero el sector tiene por delante retos inmensos, para los que no bastan las buenas intenciones ni el esfuerzo diario: la informatización de los fondos, la implementación de nuevos métodos de consulta, la conservación y

procesamientos de libros, documentos y otros archivos, la prestación de servicios, se encuentran ahora mismo transitando a través de un laberinto donde una pandemia ha torcido la historia de la humanidad y ha intervenido en el trabajo mismo de estas instituciones culturales.

Por todo lo que se ha planteado anteriormente, la siguiente ponencia tiene como objetivo conocer las nuevas realidades de la biblioteca ante la pandemia de la COVID-19.

Desarrollo

El primer caso de COVID-19 fue detectado en Cuba el 11 de marzo de 2020. Sin embargo, el país había reaccionado a la epidemia y elaborado respuestas desde mucho antes. En ellas se aprecia el esfuerzo temprano por articular la gestión gubernamental con la gestión científica y tecnológica y el conocimiento experto.

El 7 de enero de 2020 científicos chinos identificaron al agente causal, un nuevo coronavirus, que posteriormente fue bautizado como SARS-CoV-2, y a la nueva enfermedad que el virus causaba la denominaron COVID-19. El 30 de enero la Organización Mundial de la Salud declaró la actual epidemia de coronavirus.

Desde esa temprana fecha el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido, indicó la necesidad de contar con una estrategia nacional. Como consecuencia, el 29 de enero el Consejo de Ministros aprobó un Plan para la Prevención y Control del Coronavirus que luego sería enriquecido. El 3 de febrero comenzó la primera etapa de la capacitación para los profesionales de la salud y trabajadores de los organismos de la Administración Central del Estado en los temas de bioseguridad y el 12 de febrero se creó el Grupo de Ciencia para el Enfrentamiento a la COVID-19. El 17 y el 26 del mismo mes se establecieron, respectivamente, el Observatorio de Salud COVID-19 y el Comité de Innovación. El 28 de febrero se aprobaron los primeros cinco proyectos de investigación para la COVID-19. A la altura del 1 de junio se desarrollaban 460 investigaciones, de ellas 85 dirigidas por el Grupo de Ciencia del Grupo Técnico Nacional.

Esta breve cronología permite ilustrar que, en cuanto se recibieron en el país las primeras señales de una potencial crisis, comenzó el despliegue de la gestión gubernamental orientada a movilizar todas las importantes capacidades científicas, tecnológicas, profesionales que permitieran enfrentar la pandemia. En el curso de los meses, la gestión gubernamental y la participación de científicos, profesionales y variados expertos se ha intensificado.

Para Cuba el desafío ha sido descomunal. Meses antes de que se desatara la pandemia de la COVID-19, ya enfrentábamos un brutal recrudecimiento de la política de bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos, dirigida a estrangular totalmente nuestro comercio, el acceso a los combustibles y a las divisas.

Con enormes esfuerzos y sacrificios hemos logrado sostener en esas condiciones el sistema de Salud Pública universal, gratuito y de profesionales consagrados y de alta calificación, reconocidos mundialmente a pesar de las groseras y difamatorias campañas de descrédito de poderosos adversarios.

En medio de ese contexto asfixiante de guerra económica, aparecieron las primeras señales de alerta sobre la posibilidad de que la COVID-19 se transformara en pandemia y eso elevó la magnitud de los retos.

Inmediatamente se elaboró un plan de medidas, sustentadas en nuestras fuerzas fundamentales: un Estado organizado, responsable de velar por la salud de sus ciudadanos y una sociedad con elevado grado de participación en la adopción de decisiones y en la solución de sus problemas.

Muchos centros de trabajo y escolares sufrieron el embate de esta enfermedad y hubo que pensar en cómo seguir adelante sin afectar a la sociedad y su ritmo de vida, que a partir de ese momento comenzó a tomar otro camino.

Las instituciones culturales no quedaron exentas de esta situación y se han visto obligadas a cerrar temporalmente o a buscar alternativas para continuar con su trabajo, aquí hacemos énfasis en las bibliotecas.

El mundo, convulsionado por la nueva situación, comenzó a trazarse inventivas, para no zozobrar ante tal catástrofe. De las experiencias que se han venido obteniendo en todo el mundo, comprobamos que bibliotecas y bibliotecarios se encuentran en alguna de las siguientes situaciones:

Actividad (más o menos) habitual: en muchos países los casos de contagio del virus son limitados y los gobiernos no han tomado medidas específicas. Sin embargo, se aplican las recomendaciones normales de una buena higiene.

En esta situación, por ejemplo, las bibliotecas toman las siguientes medidas:

- Garantizan el acceso a jabón y agua tibia.
- Garantizan el suministro de alcohol en gel.
- Mantienen las superficies limpias, al igual que los juguetes y las computadoras de las bibliotecas.
- Garantizan que alientan la recuperación del personal y de los usuarios cuando se sientan enfermos, en lugar de que asistan a las bibliotecas.
- En sus sitios web incluyen páginas con vínculos útiles a información confiable para los usuarios y promueven la alfabetización mediática frente a posible información falsa que circula en línea.

Algunas restricciones: hay más casos de contagio y los gobiernos están comenzando a actuar para restringir eventos más grandes. También alientan de manera activa a las personas a tomar más medidas para resguardar la higiene. En este caso, las bibliotecas están tomando las siguientes medidas:

- Reconsideran la programación de talleres o de horas del cuento, en especial para grupos de riesgo, como los usuarios adultos mayores. Toman medidas adicionales para garantizar la higiene, entre ellas la desinfección de superficies duras. Además, sacan de circulación elementos más riesgosos como juguetes o cascos de realidad virtual.
- Consideran el cierre de espacios de estudio donde las personas pueden pasar períodos de tiempo más prolongados en compañía de otros.
- Se preparan para posibles restricciones más severas, por ejemplo, al garantizar que todo el personal tenga la capacidad y las herramientas para trabajar de manera remota (si fuera posible), y que, también en la medida posible, los servicios se puedan prestar de manera digital.

Servicio mínimo: en muchos países las medidas son más estrictas. Se imponen límites más severos a las reuniones públicas, se advierte específicamente a los grupos en riesgo y se cierra la mayoría de las regiones afectadas. En estos casos, las bibliotecas están adoptando las siguientes medidas:

- Cierre total de espacios. Se ofrece solamente la posibilidad de pedir prestados libros o de devolverlos en el mostrador de atención al público, o en algún buzón destinado a ese fin. Algunos países están experimentando un sistema de préstamo y devolución de libros desde el vehículo del lector. Otros sólo permiten visitas que cuenten con reserva previa.
- Implementación de políticas de cuarentena para la devolución de libros.
- Implementación de planes para ofrecer servicios remotos, por ejemplo, préstamos electrónicos, aprendizaje en línea, o apoyo para clases remotas.
- Medidas para completar la implementación del trabajo remoto para todo el personal, y la verificación de éstas, además de la posibilidad de que los que ya puedan trabajar en forma remota lo hagan.

Cierre total: en los casos en que las medidas son muy estrictas, las bibliotecas se han visto obligadas a cerrar, o han optado por hacerlo luego de evaluar los riesgos para los usuarios y el personal. En estos casos las bibliotecas están tomando las siguientes medidas:

- Garantizan que todo el personal trabaje desde su casa, salvo algunas pocas excepciones. Cuando el personal concurre al lugar de trabajo, garantizan que se respeten las normas de distanciamiento social.
- Asignan nuevas obligaciones a los bibliotecarios en otros departamentos dentro de las municipalidades; por ejemplo, que utilicen sus capacidades para el manejo de información en servicios sociales o de apoyo sanitario.
- Generan una comunicación fluida con los usuarios sobre las oportunidades de uso de los recursos o servicios de la biblioteca.
- Organizan la hora del cuento en formato digital, cuando esté permitido por los derechos de autor.
- Promueven el uso de bibliotecas digitales y otras herramientas, incluida la posible inversión en adquisición de más contenidos y licencias.

- Ofrecen prorrogar los plazos para la devolución de libros físicos y aumentan el número de libros electrónicos que los usuarios pueden solicitar en préstamo.
- Ponen a disposición de otras actividades el espacio y el equipamiento de las bibliotecas, tales como la impresión de equipos de protección personal.
- Generan conciencia sobre las ofertas digitales a través de la página principal de los sitios web o colocando carteles en las ventanas de los edificios de las bibliotecas.

Preparación para la reapertura: en algunos países, ya se están tomando medidas para levantar las restricciones, aunque en forma parcial, y las bibliotecas probablemente serán parte de esta medida. Los plazos aún son inciertos, y obviamente la seguridad debería ser una prioridad. Frente a esta situación, las bibliotecas están dando los siguientes pasos:

- Comienzan a planificar la reapertura gradual cuando las reglas, los permisos, y las sedes y recursos de las bibliotecas permitan hacerlo en forma segura introduciendo en las políticas de las bibliotecas aquellos cambios que resulten necesarios. Una medida clave podría ser realizar un análisis de riesgos que se centre tanto en las actividades de las bibliotecas como en la situación general.
- Establecen límites al número de personas que utilicen la biblioteca al mismo tiempo, y estipulan la manera de hacerlos cumplir (por ejemplo, a través de reservas anticipadas, venta de entradas u otros medios para contar la cantidad de usuarios), así como de evitar situaciones de reunión de muchas personas, por ejemplo, utilizando sistemas unidireccionales, reduciendo el mobiliario, manteniendo cerradas las salas de lectura y los baños, o posponiendo su programación.
- Implementan procesos de limpieza regulares (pueden incluir un breve cierre de la biblioteca) focalizados especialmente en la limpieza de superficies donde el virus pareciera sobrevivir por más tiempo (plásticos y metales, con

excepción del cobre) y mantienen los baños cerrados o al menos intensifican su limpieza.

- Crean protocolos de respuesta en caso de identificar a una persona con síntomas en la biblioteca.
- Garantizan que el personal tenga la capacitación y el equipamiento apropiado, incluido el uso de pantallas protectoras si fuera necesario, limitan el contacto, permiten el trabajo en forma remota durante todo el tiempo que sea posible, y realizan actualizaciones en forma regular.
- Dejan en claro las circunstancias que hacen imposible la apertura segura, y garantizan que los responsables de tomar decisiones comprendan la naturaleza de los espacios de las bibliotecas.
- Continúan promoviendo servicios y recursos en línea con el objetivo de limitar la cantidad de visitantes en la biblioteca.
- Comunican con claridad todas las reglas nuevas para los usuarios de la biblioteca, tanto en línea como en el establecimiento, y realizan actualizaciones en forma regular.
- Garantizan la elaboración de planes en caso de un potencial cierre si ocurriera un nuevo pico en el índice de infectados.

Las bibliotecas de todo tipo alrededor del mundo están trabajando seriamente para brindar acceso a sus colecciones y servicios en forma remota, muchas veces dedicando tiempo y esfuerzos a la actualización de páginas web y sistemas informáticos para hacer frente a la demanda. Si bien muchas bibliotecas ya contaban con una presencia digital fuerte, muchas otras —como la biblioteca de la Universidad Al Iraqui (Irak)— la han creado en este contexto para seguir prestando servicios a sus miembros. Otro ejemplo es el de la Biblioteca del Estado de Nueva Gales del Sur que realizó una encuesta entre las bibliotecas públicas del estado sobre sus actividades en línea durante la cuarentena y determinó, por ejemplo, que luego del cierre de sus instalaciones la cantidad de bibliotecas que ofrecía programación en línea se elevó del 12% de los encuestados al 86%.

Todos los tipos de bibliotecas promueven sus servicios digitales: por ejemplo, la Biblioteca Nacional de Francia organiza exhibiciones virtuales y otras herramientas de aprendizaje (especialmente durante los meses de verano; mientras que la Biblioteca Nacional de España promueve sus contenidos digitales, que pueden utilizarse para apoyar la educación; el Folklife Centre de la Biblioteca del Congreso de la Estados Unidos realiza conciertos semanales en línea, la Biblioteca Nacional de Marruecos ofrece libros electrónicos gratuitos; la Biblioteca Pública de Aarhus, Dinamarca, ha publicado contenidos digitales en la portada de su sitio web; y la Biblioteca Granby de Quebec, Canadá destaca el contenido centrado en la adquisición de nuevas capacidades. La División Biblioteca Patrimonial del Servicio Nacional de Bibliotecas e Información de Trinidad y Tobago ha aprovechado las circunstancias de la pandemia para acelerar su transición hacia la oferta digital.

La Biblioteca Pública de Nueva York ha mejorado su aplicación SimplyE para administrar clubes de lectura en línea, igual que la Biblioteca de Alejandría, en Egipto. En Malasia, en el marco de los preparativos para el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor el 23 de abril, una campaña con el hashtag #LetsReadTogether (#LeamosJuntos) alentó a la población de todo el país a leer más en línea. Las bibliotecas de Johannesburgo, Sudáfrica, han reforzado sus actividades en redes sociales y han incluido con regularidad nuevas sesiones de la actividad “pregunte a un bibliotecario”, por ejemplo en este.

Las bibliotecas públicas de Kibera y Nakuru de Kenia —socias del Programa de Innovación en Bibliotecas Públicas de EIFL— están promoviendo contenidos sobre COVID-19 en idioma local a través de las redes sociales y difundiendo recomendaciones de libros, mientras que la Autoridad Bibliotecaria de Ghana (otra socia del programa EIFL-PLIP) también promueve el acceso a sus contenidos digitales además de publicar información sanitaria clave. La biblioteca pública de Kota, en India, también ha aumentado sus servicios en línea, fomentando la biblioterapia como forma de ayudar al usuario durante la crisis, y ha recibido cobertura útil en la prensa local.

En Irak, la biblioteca Al-Abbas Holy Shrine ofrece un servicio de préstamos remotos para investigadores con acceso a recursos electrónicos. En tanto,

bibliotecas especializadas en salud focalizan sus intereses en la información que pueden brindar, como es el caso de la Biblioteca de la Agencia de Salud, San Pablo, Brasil.

La Biblioteca Pública de Aarhus realiza un concurso de música, un concurso de escritura, junto con un concurso de poesía en línea, ayuda para las tareas escolares y debates públicos en línea. La Biblioteca Pública de Turku (Finlandia) creó encuentros matutinos para usuarios en línea, mientras que la biblioteca central de Schleswig-Holstein (Alemania) ha elaborado un cuadernillo (también disponible en inglés) para ayudar a las personas a hacer actividades que las conecten con la naturaleza, en el contexto de un trabajo más amplio sobre sustentabilidad y narración de cuentos.

En Cuba, la llegada de la pandemia de la COVID-19, ha provocado la búsqueda ingeniosa por parte de investigadores de información científica actualizada sobre este tema. Por lo que durante esta etapa los profesionales de la información que laboran en las bibliotecas han dedicado un especial interés a la identificación de las necesidades informativas de sus usuarios.

Por estos días todos hemos tenido que reinventarnos, romper nuestras rutinas y buscar alternativas para los niños y jóvenes que tenemos a tiempo completo en nuestra casa. Una agradable solución para las horas de aburrimiento puede ser perfectamente el descubrimiento de un buen libro, y esta tarea se vuelve mucho más sencilla si contamos con la ayuda de un bibliotecario. Este no solo puede brindar el consejo oportuno sobre cuáles títulos resultan más atractivos según las edades, sino que puede facilitar bibliografía digital, aprovechando los beneficios del desarrollo de las tecnologías y la inclinación de los jóvenes por la lectura digital.

A pesar del cierre temporal de las bibliotecas en el país, han podido continuar con sus labores internas y diversificando los servicios dirigidos a la comunidad. Algunas ya han normalizado su funcionamiento en la medida de lo posible, manteniendo las medidas de protección, sobre todo en las provincias que viven una situación epidemiológica más favorable.

En un contexto de cambios previstos en el país, los bibliotecarios continúan trabajando y dignifican su profesión a través de alternativas que hacen más llevaderos estos meses de aislamiento social, para los que han descubierto el valor de un buen libro, sin importar el formato en que este se encuentre.

En tiempos de pandemia los bibliotecarios cubanos han continuado sus labores, ya sea desde casa, algunos en las instituciones y otros en las comunidades, durante su cierre temporal se han realizado labores internas, como el procesamiento de las colecciones de libros infantiles y juveniles, de adultos, en braille, publicaciones seriadas y colecciones especiales, que formarán parte del fondo bibliográfico digital de la institución. Además, especialistas de las áreas de Conservación y Procesamiento continúan sus labores con el objetivo de completar las tareas técnicas de los fondos bibliográficos de la institución, entre ellas la restauración de documentos valiosos.

Otras de las responsabilidades que asume un bibliotecario por estos días son la selección, revisión, organización y creación de resúmenes de los catálogos de las exposiciones colectivas y personales, confección de fichas para el registro factográfico y la reorganización de los documentos del archivo vertical de la Sala de Referencias, el procesamiento, confección de fichas de documentos en braille y organización de las carpetas con la información digital y audiolibros de la Sala Braille.

Aquellas bibliotecas que poseen salas de informática han comenzado a dar un intenso servicio a través de las redes, ya sea en páginas de Facebook como en Whatsapp, llegando a la conclusión que el trabajo online sí da frutos y que su resultado ha sido positivo, viéndose un incremento en el número de visitas y usuarios.

La persona que antes no sentía atracción por el libro, con la llegada de la pandemia, ha sentido la imperiosa necesidad de buscar de manera online una literatura determinada, así como también información acerca del trabajo bibliotecario y la manera de ser un nuevo socio activo dentro de la Red de bibliotecas.

Vale tener muy presente que el trabajo dentro de las bibliotecas en tiempo de pandemia se ha realizado cumpliendo con las medidas sanitarias dictaminadas por el Ministerio de Salud Pública del país, es decir, en la institución hay que mantener el distanciamiento físico y usar todos los medios necesarios para evitar el contagio.

Para la prestación de los servicios durante esta etapa se implementaron las siguientes medidas de prevención y control de la COVID-19:

- Utilización obligatoria por parte de los trabajadores de los medios de protección y seguridad establecidos. (Mascarilla y guantes)
- En los espacios (sala de lectura y de préstamo) se exige al usuario el lavado de las manos con solución de cloro al 1% y jabonosa y el uso obligatorio de la mascarilla.
- La recogida de los datos de los usuarios la hará el encargado de la sala para evitar el contacto del usuario con el modelo estadístico.
- El encargado de la sala limpiará con paños clorados los: pasamanos, manillas, escritorios y puestos de los usuarios.
- Se intensificará la limpieza de los locales.
- Solo se brindará servicios al 50% de la capacidad para cumplimentar las medidas de distanciamiento físico.
- En las mesas de estudio de cuatro capacidades se sentarán solo dos usuarios ubicados diagonalmente opuestos.
- Restricción de acceso por parte de personal ajeno a los departamentos que ofrecen servicios especializados (proceso, búsqueda y referencia, colección).
- Suspensión temporal de actividades científicas y de extensión bibliotecaria.
- Manipular el fondo bibliográfico con los medios de protección establecidos.
- Ubicar en el espacio establecido para su cuarentena por un período de 14 días los materiales consultados por los usuarios.
- Prohibir la entrada de trabajadores o usuarios con manifestaciones de tos u otros síntomas catarrales.

El 2021 fue declarado Año Iberoamericano de las Bibliotecas en la pasada XX Conferencia Iberoamericana de Ministras y Ministros de Cultura de Iberoamérica, realizada en 2019. Este acuerdo establece una oportunidad de abrir una conversación regional sobre la vigencia de las bibliotecas en nuestra región y su rol en el desarrollo de los países iberoamericanos.

En el contexto de la pandemia, y en medio de amplios retos en el acceso a la información, todos los tipos de bibliotecas se han reafirmado como espacios necesarios para que las personas accedan a un conocimiento confiable, lugares garantes del acceso a la información y del desarrollo de sus derechos culturales.

El Año Iberoamericano de las Bibliotecas congregará a todas las tipologías de bibliotecas: públicas, populares, comunitarias, digitales, móviles e itinerantes, universitarias, escolares, especializadas, indígenas, en cárceles o prisiones, nacionales, entre otras. Asimismo, será un tiempo de reflexión alrededor de las bibliotecas de una región conformada por 22 países: Andorra, Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

El trabajo conjunto de todas las bibliotecas del mundo en tiempo de pandemia puede llegar a cultivar en cada persona ese amor profundo por la literatura y los libros, puede llegar a demostrar que no existen barreras, ni fronteras que impidan su trabajo de promoción lectora y de formadoras del hombre nuevo del mañana.

Para una biblioteca no hay impedimento alguno que frene su trabajo constante. La lucha contra la COVID-19, indiscutiblemente, es demasiado dura, pero si entre todos cumplimos con lo establecido y continuamos trabajando de manera perenne desde cada rincón, desde cada sala, desde casa estante, no habrá forma de destruir la labor del bibliotecario cubano.

Como bien nos enseñó nuestro líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, aquel que tanto se preocupó por la cultura y educación de su pueblo, resumimos este trabajo en una sola frase suya:

"Nosotros no le decimos al pueblo: ¡cree! Le decimos: ¡Lee!"

Conclusiones

- La experiencia que se ha acumulado en la batalla contra la COVID-19 demuestra que en las condiciones de Cuba eso es posible y muy beneficioso para lograr objetivos compartidos. Esa colaboración se apoya en fundamentos éticos y políticos que la Revolución ha forjado.
- El rol de las bibliotecas como guardianas del patrimonio histórico es ahora más importante que nunca.
- Con tanta oferta de servicios, las bibliotecas de numerosos países están en condiciones de trabajar con diarios, estaciones de radio y otros medios de comunicación a fin de crear conciencia sobre la situación.
- Con el cierre de las oficinas de las bibliotecas y las asociaciones de bibliotecas, cuando cuentan con este espacio, el sector bibliotecario se enfrenta al desafío de gestionar con eficacia el trabajo remoto.
- Claramente, la mejor situación tiene lugar cuando es posible planificar por adelantado, garantizando que todo el personal tenga las herramientas y la capacitación necesarias para trabajar con eficacia y seguridad desde su casa. Al ser muchas las personas que se encuentran en la misma situación, ya hay una gran cantidad de material disponible en internet. Se presta especial atención a tratar de mantener un contacto fluido, un buen estado de ánimo y también a la motivación. No obstante, frente a la incertidumbre respecto de la duración de las restricciones, es importante contar con planes para lidiar con las consecuencias que puedan presentarse a más largo plazo.

Bibliografía

1. Biblioteca Médica Nacional. Procedimientos del Servicio de Sala de Lectura para la Biblioteca Médica Nacional [Internet]. La Habana: Infomed/Biblioteca Médica Nacional; 2012 [citado 22/05/2020]. Disponible en: <https://docplayer.es/storage/31/14763540/1590165727/HGhERzBbXPdqcg5eSpExXA/14763540.pdf>
2. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA). COVID-19 y el Sector Bibliotecario Global. Recursos clave para la respuesta de las bibliotecas a la pandemia del coronavirus. [Internet]. 2020 [citado 3/06/2020]. Disponible en: <https://www.ifla.org/ES/node/92983>
3. González Valdés MD. Estudio de necesidades de información de los usuarios de la biblioteca en la Universidad de Ciencias Médicas en Cienfuegos. Gac méd espirit [Internet]. 2019 [citado 6/07/2020];21(2):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/1727>
4. Venemedia Comunicaciones C.A. 2015-2020. Definición XYZ. Definiciones y Conceptos. Definición de Procesos Técnicos en Bibliotecas, Qué es, su Significado y Concepto [Internet]. 2020 [citado 22/05/2020]. Disponible en: <https://www.definicion.xyz/2018/02/procesos-tecnicos-en-bibliotecas.html>